

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

***HOMENAJE AL EX DECANO DEL COLEGIO, ESCRIBANO ALBERTO H. WUILLE
- BILLE***

El martes 29 de agosto tuvo lugar en el cementerio de la Recoleta el homenaje dispuesto por el Colegio a su ex decano, escribano Alberto H. Wuille - Bille, que contó con la asistencia de las autoridades de la entidad, de familiares y colegas de la demarcación.

En dicho acto, que se efectuó a las 11, se procedió a descubrir una placa recordativa en la bóveda donde se guardan sus restos y usó de la palabra el presidente, escribano Jorge A. Bollini, quien expresó:

Palabras del escribano Jorge A. Bollini

El Colegio de Escribanos de la Capital Federal cumple hoy por mi intermedio con un sentido deber al concretar un homenaje a la memoria del escribano Alberto H. Wuille - Bille, quien falleciera recientemente, cuando ostentaba el título de decano de la institución.

Es con referencia a esta última dignidad que le confirieran sus pares, a la que se hace mención en la placa que hoy colocamos en la bóveda en la cual descansan sus restos mortales.

Pero ello no significa que olvidemos su trayectoria profesional, su actuación institucional, su permanencia en el quehacer común. En todos esos ámbitos colaboró con desinterés y de un modo permanente, sin imponer su presencia, pero sí con el deseo de ser útil a sus pares y cumplir con lo que le marcaba una vocación reafirmada por una herencia, y doblemente querida porque en ella dejó descendencia.

A ese amigo de sus amigos, que tantos afectos supo sembrar, a ese

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

consejero de las horas difíciles que conocimos desde su temprana iniciación; a ese hombre de carácter, parco en palabras, firme en sus convicciones, y dispuesto invariablemente al servicio de los nobles ideales; al benefactor, que entendió cumplir con su deber en la sociedad ayudando de diferentes modos a quienes lo necesitan; al intérprete de corrientes de pensamiento que supo agrupar a su alrededor a una pléyade de colegas; al miembro del Consejo Directivo y al presidente en momentos en que se requería una mano firme y confiable para orientar los destinos de la institución notarial; a esa compleja personalidad que no se agota en la mención de sus méritos ni en el examen de una trayectoria, es que venimos a rendir nuestro homenaje, y lo resumimos en una sola palabra, en un solo concepto, en el de decano del Colegio Notarial al que dedicara tantos afanes y preocupaciones.

Al realizarlo, satisfacemos un deseo colectivo de numerosos colegas, para quienes el escribano Wuille - Bille personificaba no sólo un pasado lleno de realizaciones, sino también una fuente prístina de inspiración, y la voluntad de iniciativas para proyecciones futuras del cuerpo notarial.

Mencionarlas en detalle no sería posible, porque se concretan a través de quienes asumen la responsabilidad de realizarlas dentro del matiz que es propio de cada cual. Wuille - Bille era no sólo hombre de pensamiento sino también de acción, y de la combinación de ambos elementos surge una impronta personal y propia, indelegable, cuyos alcances nos toca interpretar una y otra vez, a medida que los problemas sometidos a nuestra consideración así lo demandan.

Otros se sumarán al homenaje del notariado, porque quien acertó a sembrar el bien a lo largo de su vida, ha de recibir de los sencillos y humildes de corazón ese reconocimiento que es quizá el más valioso de todos, porque satisface a las más hondas esencias del ser humano en su trayectoria mortal.

Que ese efluvio del agradecimiento perfume la recordación de su nombre y de su persona, y que sirva para mantener vivo en el recuerdo de cuantos lo conocimos, y en quienes han de sucedernos, el ejemplo de sus virtudes, para bien de sus semejantes, de sus colegas y de la institución a la que honrara.

Señores: vamos a proceder a develar la placa que da el sentido de nuestro homenaje al querido amigo desaparecido.